

de filosofía desarrolladas en la *dâr al-islâm*), la de Henry Corbin (que concede una especial atención a estas últimas y sirve de modelo a aquella en cuanto a lo segundo), y la editada hace escasos años por S.H. Nar y O. Leaman (que recoge la contribución de diversos autores occidentales y orientales) la más amplia y completa historia de la filosofía islámica disponible en cualesquiera lenguas occidentales. Un dato a favor de ella: es, quizá, la más constante en cuanto al estilo y la más ponderada en el tratamiento de las cuestiones que su escritura plantea (la de Cruz Hernández es en ocasiones, aunque muy extensa y detallada, abrupta en cuanto a sus nexos teóricos y a veces parcial en sus consideraciones: al tratar el pensamiento *iðrâqî* o al sobrevalorar la crítica de Averroes a Avicena, por ejemplo; la de Corbin resulta, pese a que extraordinariamente sugerente, por momentos muy esquemática; y la de Nar y Leaman desigual en razón de su pluralidad constitutiva). Es, además de esto, la única que estudia, aunque sucintamente, el pensamiento filosófico desarrollado en el contexto de la cultura islámica por la comunidad judía, y ya se ha visto cuál fue, históricamente, su importancia. Y la única que adopta una actitud realmente equidistante (aunque rasgos de esto hay también en Cruz Hernández) entre la de quienes consideran que lo que, prolongando a su modo aunque sin ser la *falsafa* ciertos elementos y teorías hermético-filosóficas procedentes de Grecia y del mundo helenístico debe considerarse, no obstante, filosofía, y la de quienes defienden lo contrario. Tal es, seguramente, la postura hermenéutica más ajustada a la realidad, pues las razones aducidas por unos y otros no pueden obviarse. Otra cosa es que en el contexto de esa continuación parcial de la tradición filosófica pueda asistirse a la reorientación de determinadas cuestiones teóricas que pugnan hoy por verse debatidas a una nueva luz y cuyo alcance rigurosamente filosófico quizá sobrepase, en ciertos aspectos, lo intuído por los *falâsifa*.

Carlos A. SEGOVIA

RESCHKE, Renate : *Denkumbrüche mit Nietzsche. Zur anspornenden Verachtung der Zeit*. Akademie Verlag, Berlin, 2000, 406 S.

El título del presente libro rubrica en forma de reverencia la influencia de la estética y filosofía de Schopenhauer en Friedrich Nietzsche, influencia indiscutible en el desarrollo estético del pensamiento del filósofo que la autora retoma claramente en la obra como ejemplo básico y fundamental de su pensamiento, hecho que además convierte a F. Nietzsche en una de las grandes figuras de las formas de sublevación del espíritu e indignación, además de como advertencia crítica que pone ya sus ojos en un punto de vista más lejano y futuro como será el desarrollo de la filosofía del siglo XX. Su pretensión "tener que ser la protesta contra su tiempo", aspecto que aparece tratado de forma magistral en el contexto de la obra, y que igualmente ligado al tiempo bajo la palabra clave del menosprecio como gesto filosófico, es tratado además como potencial metódico de Nietzsche, con el fin de formular su bien razonada crítica a la cultura de la modernidad. Se estructura con ello la sospecha como principio de

pensamiento constructivo por razones fundamentales, de forma radical y ambivalente se alza la óptica del crítico de cultura y estético que muestra toda "crítica a la cultura" de una manera unida y revolucionaria, y al contrario se muestra que toda estética no es posible sin una fundamental dimensión crítica de cultura, que además pertenece más al momento actual en pleno desarrollo y es propio de este momento vivido más que como recepción histórica de un siglo especial y concreto. Nietzsche como crítico de cultura se hace actual en el momento en sí mismo y vivido, no como una perspectiva pasada e histórica, sino como interactivo.

La obra, como es propio de una gran especialista en la estética de Nietzsche, una especialista de la antigua Alemania del Este como lo es la Profesora Renate Reschke, reúne prolegómenos de dos siglos que se han caracterizado por difíciles enfoques, puntos de vista prohibidos en el tiempo respecto al significado estético filosófico de la filosofía de Nietzsche, que además enfoca los pormenores de una primera difusión y publicación en la antigua DDR, donde Nietzsche estuvo prohibido durante mucho tiempo; así la obra se caracteriza por un simbolismo primario, casi revolucionario, de una cultura, de una sociedad reticente y desconocedora de la filosofía de Nietzsche. Este aspecto innovador y revolucionario de la estética nietzscheana como crítica a la cultura y a la sociedad para una Alemania del Este desconocedora de la dimensión y potencial de estos significados, lucha por declararse en la obra hasta tal punto que une y retoma este problema de la filosofía de Nietzsche no sólo desde dos siglos anteriores, sino que lo afirma como problema aún existente en el comienzo de un nuevo siglo, el siglo XXI, problema que aún sigue presente después de la reunificación alemana.

En cuanto al estilo y manera de presentar al filósofo como crítico de cultura y como estético, y además de preparar su recepción a través de la ciencia misma desde el punto de vista científico de distintas especialistas e investigadoras en el tema, la autora presenta distintos puntos de vista divergentes en la interpretación nietzscheana. Con ello debería así el lector avanzar más que la autora y llegarse a hacer una personal representación de lo que han supuesto las vivencias de la significación de la filosofía de Nietzsche en la Alemania Oriental, y por tanto llegar a cuestionar los orígenes de este hecho en este desierto oriental, desierto, por el vacío de Nietzsche que se creó obligatoriamente durante mucho tiempo, y que aún sigue pendiente, y que para la autora son cuestiones y problemas que no pasan desapercibidos en la obra. Para la autora presentar la filosofía de Nietzsche, rehabilitarla, y manifestar vivas experiencias testimoniales, es lo más importante; sobre todo la experiencia de mujeres investigadoras y científicas en la Alemania del Este. El manifiesto interés en la crítica de la cultura, provoca y perfila, e igualmente decanta, un diálogo asegurado con Nietzsche, un Nietzsche verdadero en sí mismo después de dos siglos de prohibición.

Silvia SILVEIRA LAGUNA